

## ESPERANZA PARA ÁFRICA UNA CONVERSACIÓN CON NGUGI WA THIONG'O

Marta Sofía López\*

El 11 de mayo de 2017, el escritor, profesor y crítico keniano Ngugi wa Thiong'o concedió una entrevista a Casa África que yo llevé a cabo con ocasión de su visita a Barcelona para impartir una conferencia y un seminario en el CCCB y para promocionar las recientes traducciones de algunas de sus obras al castellano y al catalán. El autor, uno de los favoritos para el Nobel de Literatura desde hace varios años, ha destacado a lo largo de su carrera por su compromiso constante con las lenguas y culturas minorizadas. Su ética de orientación marxista y fanoniana se ha visto reflejada en su literatura, en sus ensayos críticos y en su propia vida. Fue precisamente su decisión de abandonar la lengua inglesa como vehículo de escritura a favor del gikuyu, su lengua materna, uno de los factores que le llevaron a ser encarcelado por el régimen de Daniel Arap Moi. En la actualidad reside en Estados Unidos, donde continúa desempeñando múltiples tareas en su condición de profesor de la Universidad de California, Irvine, y de conferenciante demandado, escuchado y respetado en los cinco continentes.

A lo largo de la conversación surgieron numerosas cuestiones que abarcan desde el papel de la traducción al fundamentalismo capitalista, pasando por el futuro del continente africano. A este respecto, el escritor comienza la entrevista afirmando que tiene esperanza para África. Considerando que África ha atravesado en los últimos cinco siglos por los traumas de la trata de esclavos, el colonialismo, el persistente racismo y la sistemática expropiación de sus recursos naturales y humanos, Ngugi afirma que, a pesar de las montañas que aún faltan por subir, hay razones para la esperanza, siempre y cuando los africanos se propongan firmemente recuperar el control de sus propios recursos. El continente más grande de la tierra, poseedor de infinitas riquezas materiales—cobre, uranio, petróleo, entre otros—ve cómo el 90% de las mismas son consumidas y controladas por occidente.

La consolidación de democracias basadas en el empoderamiento económico, político y psicológico de la gente normal, es para Ngugi, una precondition para recuperar el control de los recursos del continente. Y en este proceso de empoderamiento del pueblo Ngugi recalca el papel imprescindible de los intelectuales como articuladores de ideas y visiones de futuro. Destaca a Kwame Nkrumah, primer presidente de la Ghana independiente, como una figura

---

\* Profesora de la Universidad de León (marta-sofia.lopez@unileon.es). Ha publicado artículos sobre escritoras guineanas, narrativa subsahariana en lengua inglesa y metaficción historiográfica.

de referencia, cuyas ideas sobre la necesidad de la unión panafricana y la industrialización del continente, sin descuidar su compromiso con las lenguas autóctonas, contribuyó enormemente a cartografiar el camino del futuro para África.

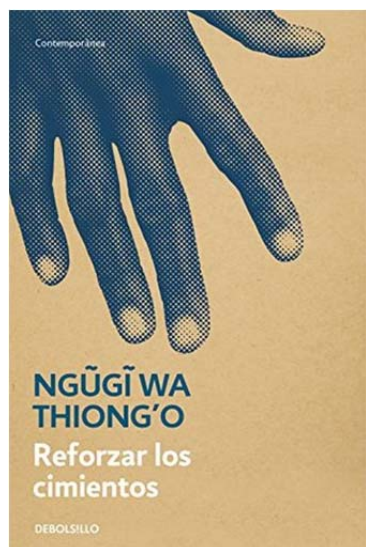
Ngugi insiste en la necesidad de recuperar las lenguas africanas como base para esta visión de unidad colectiva, y afirma que sus primeras novelas, escritas en inglés, no pueden considerarse literatura africana, sino literatura afroeuropea o eurófona, al tiempo que subraya la necesidad de traducciones que permitan a diferentes lenguas del continente ponerse en contacto entre sí y también con las lenguas occidentales. Si bien cada lengua, afirma Ngugi, tiene una musicalidad propia que sin duda desaparece en la traducción, esta es absolutamente imprescindible para fomentar el diálogo intercultural. Ngugi cita la *Biblia*, el *Corán*, la filosofía griega o el pensamiento de Hegel, Marx o Mao como ejemplos del impacto que la traducción ha tenido y sigue teniendo a nivel global.

Enlazando con su mención a algunas de las grandes religiones “universales,” Ngugi sostiene que en el mundo contemporáneo, ya sea desde el poder o desde la oposición al poder, los credos dominantes no han sido capaces de enfrentarse al imperialismo ni al fundamentalismo capitalista. De hecho, el autor sostiene que trabajan en estrecha alianza con los mercados globales, cuyo slogan en las últimas décadas ha sido “la privatización o la excomunión.” Si en las primeras décadas de la postguerra mundial el mundo viró ligeramente a la izquierda, con el establecimiento de sociedades del bienestar y políticas de apoyo a los más desfavorecidos, el advenimiento del trío Ronald Reagan-Margaret Thatcher-Helmut Kohl supuso un momento histórico en la consolidación de un capitalismo financiero fundamentalista y global que privó a los gobiernos de su papel en la redistribución de los recursos.

Preguntado por Donald Trump, la respuesta de Ngugi fue un lacónico y expresivo: “Oh, Trump.” Dando por hecho que el interés prioritario del presidente norteamericano será supuestamente la defensa de los intereses norteamericanos, el escritor repite que lo importante en el contexto de la globalización es que África sea capaz de controlar y defender sus propios recursos, para poder así relacionarse en términos de igualdad con otras naciones y potencias internacionales, incluida China, cuya presencia en el continente africano se hace más visible de día en día. La salvación de África, subraya contundentemente Ngugi, no vendrá del exterior, sino de un África unida.

De vuelta a la cuestión del papel de los intelectuales en esta misión, Ngugi celebra las figuras de Cheik Anta Diop y Sembene Ousmane, como mentes clarividentes y geniales sobre cuyos pasos él mismo ha caminado. De Diop destaca su lucidez a la hora de pensar en la civilización africana, su historia y sus lenguas. De Ousmane, su compromiso con las personas ordinarias y su vocación de explorar las conexiones entre el pasado y el presente, entre blancos y negros, entre hombres y mujeres.

Y precisamente hablando de mujeres concluye la entrevista. Figuras del pasado, como la profetisa zimbabuense Nehanda—inspiradora de las luchas anticoloniales en ese país—o del presente, de Winnie Mandela o de la activista medioambiental y Premio Nobel keniana Wangari Maathai a escritoras como Chimamada Ngozi Adichie o Tsitsi Dangarembga, el escritor admite que las voces de las mujeres africanas son hoy en día más poderosas que las



de los varones. Pero añade que lo fundamental es dar voz a las mujeres invisibles y normales, cuyo poder ejemplifica con su papel en la guerra de liberación de su país: no solo mantuvieron cohesionadas y vivas las comunidades en ausencia de los hombres prisioneros o escapados a las montañas, sino que apoyaron a los guerrilleros y participaron también activamente en la propia lucha armada. “Las mujeres,” remata Ngugi, “estaban por todas partes”.

**M.S.L.:** Bien, acabo de traducir *Secure the Base* [*Reforzar los cimientos*], que he disfrutado enormemente, y una cosa que realmente me sorprendió es que sigues teniendo esperanza para África. ¿Tienes esperanza para África?

**N.W.T.:** Sí, tengo esperanza para África, porque cuando miro las profundidades de las que hemos venido como continente, sabes, debemos estar orgullosos de eso. Creo que en los últimos 500 años ningún otro continente ha pasado por la trata de cuerpos africanos como esclavos, por africanos trabajando en las plantaciones del Caribe y América, y luego todo eso seguido de una colonización directa, de todo el continente, cuando las diferentes partes de África se convierten en propiedades de diferentes poderes europeos, el racismo que ha sufrido África... Por lo tanto es como que África está donde está a pesar de estar retenida por las fuerzas más poderosas del mundo. Así que solo eso ya es un logro, pero al mismo tiempo nos quedan millas por recorrer, tenemos más montañas que escalar ¿verdad? Y realmente lo más importante para nosotros ahora, para África, es afianzar nuestro continente; es de lo que hablo en mi libro, *Secure the Base*, hablo de que debemos controlar nuestros recursos porque allí está ahora África, el continente más grande del mundo, más grande que Europa y América juntas, y que China y la India: todos esos países pueden caber en el continente. Este continente es grande, pero el 90% de nuestros recursos son consumidos por las empresas de occidente. Tenemos diamantes, oro, cobre, uranio, tenemos de todo en nuestro continente, agricultura, todo, pero todo eso, y petróleo también, pero todo eso está realmente aún controlado por occidente.

**M.S.L.:** ¿Qué tipo de democracia crees que funcionaría en África? Porque obviamente el modelo europeo de democracia no encaja bien con las estructuras sociales tradicionales del continente. ¿Cómo debe ser reinventada la democracia en África?

**N.W.T.:** Cualquier sistema político, cualquiera que sea, debe estar enraizado el pueblo. Cualquier sistema que no le dé el poder al pueblo ineludiblemente hace un flaco favor al continente. Sabes, estamos probando maneras de confiar en el hombre y en la mujer común

de África, para oír sus voces. Cualquier cosa que hagamos—en el orden económico o político—tenemos que ver si eso le da poder a la persona trabajadora común ocupada en sus negocios, y así en todo. Creo que eso debe ser la guía. ¿Estamos dando la voz al pueblo? ¿Estamos dando poder económico, político y psicológico al pueblo?

**M.S.L.:** Bien, a este respecto ¿cuál crees que debe ser el papel del intelectual, del intelectual africano?

**N.W.T.:** Articular. Creo que el papel de las ideas en cualquier sociedad es muy importante y los que trabajan con ideas son muy importantes para la sociedad. La pregunta es: ¿qué ideas? Porque en cada sociedad hay ideas opuestas compitiendo y dependientes de las fuerzas humanas de esa sociedad. Esas ideas a veces reflejan las diferentes fuerzas sociales. Por lo tanto, pienso que el papel de los intelectuales es trabajar con ideas, pero espero que en el caso del intelectual africano las ideas sirvan para darle poder al pueblo. Tuvimos un ejemplo de esos intelectuales en Nkrumah de Ghana. Fue un visionario.

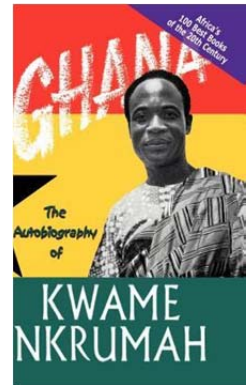
Comprendió lo que necesitaba África. Comprendió que África tenía que estar unida y se comprometió activamente. Comprendió que África tiene que industrializarse y modernizarse. Comprendió todo eso. Y por eso fue eliminado del poder. Este tipo era increíble. Él comprendió el papel de las lenguas africanas en el desarrollo del continente. Habló sobre eso. Cuando Ghana se independizó dijo que era fundamental la promoción de las lenguas africanas, para dotar de unidad al continente, propuso un programa de estudios de diferentes lenguas africanas y de cómo podrían comunicarse entre ellas. Pero claro, también vio el papel de las lenguas europeas en el continente, pero no optó por las lenguas europeas en contra de las lenguas africanas. Al contrario, vio las lenguas africanas desempeñando un papel muy importante en el desarrollo del continente. Así que necesitamos, lo que estoy diciendo es que realmente necesitamos intelectuales así, con visión de ayudarnos a planificar una ruta para nuestro futuro.

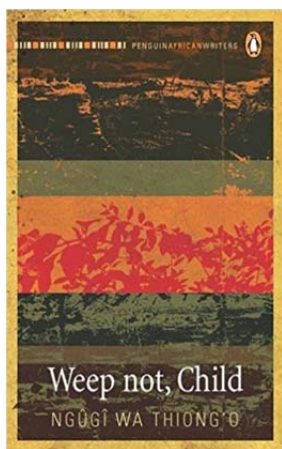
**M.S.L.:** Hablando de las lenguas y relacionándolas con la literatura, ¿dirías que tus primeros libros son más literatura afroeuropea que literatura africana? Me refiero a *Weep Not Child* o *The River Between*.

**N.W.T.:** Sí, sí.

**M.S.L.:** ¿No los reconoces como literatura africana?

**N.W.T.:** No, porque están en la categoría que ahora llamo en realidad “literatura africana eurófona,” es decir, literatura escrita por africanos pero en lenguas europeas ¿verdad?





Eso es “eurófono”: ya tenemos las nociones de anglófono, francófono, hispanófono, lusófono; así que colectivamente eso sería eurófono. Así que si escribes en lenguas europeas, sabes, eso es la categoría eurófona, así que mis libros en inglés pertenecen a esa categoría.

**M.S.L.:** Pero cuánto...

**N.W.T.:** Pero mis libros en lengua kikuyu pertenecen a la categoría de literatura africana. Y con eso quiero decir literatura escrita por gente africana en lenguas africanas, sí.

**M.S.L.:** Me pregunto cuánto se pierde en la traducción. Estoy leyendo—tenía que haberlo hecho hace años—pero estoy leyendo ahora *Wizard of the Crow*, y soy consciente de que aunque sea una autotraducción, estoy segura que en inglés, en muchos chistes, en juegos de palabras, por ejemplo, se queda lejos del original. Parece que hay lagunas en el texto que están relacionadas con la posible dificultad de traducir, por ejemplo, el humor.

**N.W.T.:** Todos los idiomas, cualquiera que sea, tienen una función comunicativa. Llamo a esto mesa y da lo mismo en qué lengua, es solamente una mesa; pero las palabras también conllevan su musicalidad; cada lengua es absolutamente única en su musicalidad y eso es difícil de transmitir. Así que solamente se puede hacer lo mejor que se pueda como traductor. Algunos lo hacen muy, muy bien, sabes. García Márquez, por ejemplo, su traducción es muy, muy buena y en realidad yo quería aprender español para leerlo en español y comparar. Pero a la vez tenemos que comprender el impacto de la traducción en el desarrollo intelectual del mundo: es el caso del cristianismo. Existen muchos cristianos en todo el mundo, pero leen la *Biblia* traducida a sus diferentes lenguas. Y la *Biblia* es el texto más traducido de la historia. Igual ocurre con el *Corán*, está disponible en varias traducciones; o el pensamiento griego, escrito en griego, o lo que fue escrito en latín originalmente, conocemos todos estos trabajos por la traducción y no hay ni un departamento de filosofía o ciencia política en ninguna parte del mundo que no se refiera a estos textos fundamentales. Lo mismo ocurre con Hegel en Alemania, con Marx, o con Mao en China, que afectan a las revoluciones, y la gente los cita a pesar de leerlos en traducciones. Por lo tanto, las traducciones nunca pueden captar del todo los matices y la musicalidad de la lengua original. Sin embargo, inciden en la historia global.

**M.S.L.:** Acabas de mencionar el *Corán* y la *Biblia*. Una de las ideas que encontré realmente interesante en *Secure the Base* es la manera en que enlazas el fundamentalismo religioso con el capitalismo y los capitalistas de todo el globo. ¿Puedes explicar eso? ¿Cuál es la conexión entre la aparición de un número de movimientos radicales diferentes en el contexto

capitalista? Porque estoy segura de que, después de todo, toda la gente que tiene el dinero está promocionando todas las revoluciones diferentes y...

**N.W.T:** Sí. Lo que ocurre, y yo lo llamo fundamentalismo capitalista, probablemente sería mejor llamarlo capitalismo fundamental financiero, pero de todas formas es esto; en un momento dado, con la llegada de Reagan, Thatcher y Khol, si pudieras solo recordar cuando llegaron al poder, llegaron con el eslógan de la privatización. El gobierno no tiene el papel de regular, bueno, sí que lo tiene, lo hacen todo el tiempo, pero privatizar... Ese fue un momento importante en la historia del mundo, porque antes de eso estuvo el precedente de la revolución rusa. Hubo un tipo de cambio, el mundo entero se desplazó un poco a la izquierda y puedes ver esto en el sentido de que después de la II Guerra Mundial, incluso en occidente, había servicios sociales, algún tipo de partido laborista, el partido en el poder en Gran Bretaña, en Francia e incluso en los Estados Unidos. Hablas de la gente, aunque claro la gente era un poco diferente, pero había la sensación de que la gente... Ahora la privatización se impone y la privatización está diciendo que hay solo una manera de organizar los países. Eso es fundamentalismo, hay solo una manera de hacer las cosas y, si no se hacen a nuestra manera, seréis excomulgados. Este es el fundamentalismo del que hablo. Pero este fundamentalismo y sus efectos, y los gobiernos también—en África y en otros lugares—nos dice “No toquéis el gobierno, no tenéis ningún papel, no protejan las industrias, no hagáis nada para alimentar a las industrias, gobiernos, no, no.” Pero durante los últimos 500 años, los gobiernos se involucraban activamente en proteger a las compañías o lo que fuera, a todo en la sociedad. De todas formas, hay un momento en que la privatización se convierte en la clave. Es posible ver cómo el fundamentalismo en alianza con todas aquellas naciones—por ejemplo, el fundamentalismo cristiano igual que el fundamentalismo islámico—adquirieron un gran poder, pero sin estar en contra del fundamentalismo básico, sin oponerse al imperialismo real y al carácter social y económico del nuevo mundo. Así que, al final, el fundamentalismo religioso, sea en oposición o en alianza, en realidad, tiende a caminar en tándem con el imperialismo.

**M.S.L.:** No puedo resistir preguntarte acerca de Trump y la nueva era en la política norteamericana.

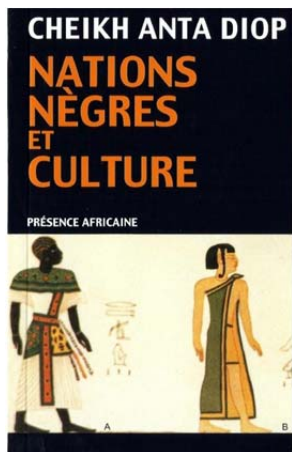
**N.W.T:** ¡Oh! Trump... La manera en que lo veo, bueno, francamente, él es el presidente de los Estados Unidos y supongo que cuidará de los intereses de América. Ahora, el problema para nosotros en África es cómo..., porque esto es realmente una cuestión de qué haremos sobre nuestra propia situación, para tener el control de nuestros recursos porque no podemos depender de otra gente para hacer las cosas por nosotros mismos. Bueno, ellos pueden hacer las cosas por nosotros, pero debemos tener el control de nuestros recursos. Entonces en nuestro caso no importa quién sea el presidente de Estados Unidos o de China, porque trataríamos con ellos desde una posición de igualdad, desde una base fuerte.

**M.S.L.:** Hablando de China, ¿crees que China se está comportando como un poder neocolonial en África?

**N.W.T.:** Insisto, no, porque China ha surgido de repente y otra vez somos nosotros, África, quienes debemos tener el control de nuestros recursos. Luego conectaremos con todos los otros países, pero desde el principio de controlar nuestra posición, nuestra base. Ves, con nuestra base, bueno, ningún país puede vivir aislado de otros países. La pregunta es siempre ¿desde qué base? Si no controlamos nuestra base, entonces estaremos a merced de otras potencias foráneas. En Sudáfrica, obviamente, les importan los intereses chinos o americanos y no les puedo echar la culpa por atender los intereses americanos o chinos. Así que la clave, aunque sé que continúo volviendo a lo mismo una y otra vez, la clave es que África se dé cuenta de que no hay salvación para África si viene de fuera. Y es por eso, a propósito, que la cuestión de la unidad de África es tan importante, porque no tenemos fábricas de armas o aviones, ni combatientes, ni similares: las armas se fabrican fuera. Pero lo que tenemos es algo muy poderoso: la gente. Pero solo si hay una unión africana, una unión fuerte, como la que tuvo en mente Nkrumah antes de ser derrocado.

**M.S.L.:** ¿Dirías que Nkrumah es uno de tus referentes fundamentales?

**N.W.T.:** Sí, sí, y Cheikh Anta Diop. Y otros, los intelectuales de Senegal son muy, muy importantes para mí. Hay unos cuantos así, solo mencioné a Nkrumah porque estaba en el poder y era un visionario, pero los intelectuales como Diop han sido muy, muy importantes.



**M.S.L.:** ¿Qué dirías sobre la unidad lingüística de África?

**N.W.T.:** Nkrumah también hizo un llamamiento para la unidad de África en ese sentido, particularmente la unidad lingüística del continente. Creo que en mi libro, *Decolonising the Mind*, lo he mencionado, lo he citado porque hay un número de intelectuales en el continente que siempre ha luchado por las lenguas africanas. Así que la manera en que me veo, en cuanto a mi libro *Decolonising the Mind*, es que estoy mirando en parte a la continuidad de un proyecto, y en parte a causas por las que otros han luchado. Yo solo estoy añadiendo mi granito de arena para así no olvidarnos. Diop era muy claro con respecto a las lenguas africanas, era muy claro con respecto a la historia africana, era muy claro con respecto a las diferentes civilizaciones como una civilización africana, era muy claro con respecto a todos estos temas.

**M.S.L.:** ¿Quiénes son para ti los principales referentes literarios en el contexto africano? ¿Tus influencias?

**N.W.T:** ¿Mis influencias? Muchas, porque en primer lugar fui un estudiante de literatura inglesa, así que no puedo sustraerme al hecho de estar marcado por esta literatura, pero en realidad me gusta toda la literatura y leo muchísima literatura rusa del siglo XIX traducida, y un poco de literatura francesa también traducida, pero dentro de la literatura africana—ya sea en lenguas europeas o africanas—Sembene Ousmane es muy, muy importante.

Como escritor y pensador tenía una mente clara. Es como un genio porque comprendía nuestra sociedad y cómo se conectan las cosas. Recuerdo una vez, te puedo contar esto, cuando yo era profesor de la Universidad de Nueva York, me uní con un colega para hacer una película, un documental sobre Ousmane y fuimos a grabar a Dakar. Dirigimos las cámaras para captarlo o algo así, y las cámaras lo enfocaban a él y él seguía caminando, era como el director, seguía mostrándonos no a sí mismo sino que quería centrar la atención en lo que estaba pasando en la calle. Así que en la calle se aprende mucho, solo mirando a la calle. Hay gente rezando con sus rosarios, otros llevando cargas pesadas, otros vienen trajeados y eso era de lo él que estaba hablando, decía: “si miras bien a la calle, verás estratos y estratos de historia, mirando mucho a la calle.” Así que él era un tipo de persona que comprendía las conexiones entre el pasado y el presente, los negros y los blancos, las mujeres y los hombres, el lugar del patriarcado. Quiero decir que él podía ver, no sé cómo decirlo, trenzar y atravesar todo eso. Lo puedes ver también en sus películas, en *Xala*, por ejemplo, o en *Borom Sarret*. Hay una lucidez en él como artista que yo realmente admiro.



**M.S.L:** Te iba a preguntar por un par de heroínas africanas, mujeres africanas a las que se deba admirar y escuchar.

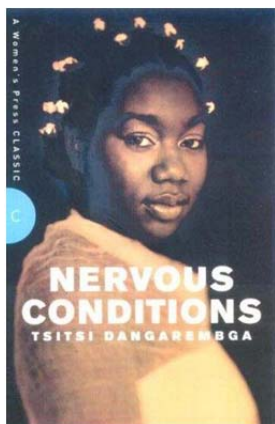
**N.W.T:** Sí, absolutamente. Creo que la versatilidad de la mujer africana es muy, muy importante. Y tenemos unas cuantas, lo sé, muchas en realidad, cuando uno lo piensa. En Kenia trabajé con Micere Mugo escribiendo una obra de teatro titulada *The Trial of Dedan Kimathi*. Está Wangari Maathai también de Kenia, que ha causado un gran impacto en la política ambiental en todo el mundo. Escritoras también como Chimamanda Ngozi Adichie de Nigeria, tenemos a Tsistsi Dangaremba de Zimbabue, como sabes.

Existe todo un coro de voces de mujeres en la literatura y, de hecho, pienso que ahora mismo las voces de las mujeres en literatura son más fuertes que las de sus colegas masculinos.

**M.S.L:** ¿Y en la política? Mujeres en la política, ¿crees...?

**N.W.T:** ¡Oh! Las mujeres en política, ya sabes que ellas... Eso es totalmente otra historia por lo que respecta a ellas. Si miras a la historia, por ejemplo, Nehanda Charwe Nyakasikana es una de esas que incluso cuando estaba encarcelada por los ingleses dijo: “Volveré.” Y así,





cuando en Zimbabwe comenzaron con la lucha armada, los guerrilleros siempre invocaban su espíritu, sabes, su “volveré”. Hay otras, como sabes, que lucharon en contra de los portugueses en Angola, o una reina, su nombre lo tengo en la punta de la lengua, pero son todas realmente increíbles. Winnie Mandela en Sudáfrica me viene continuamente a la mente. Pero la clave acerca de las mujeres africanas es dar voz a esas que no son tan visibles o del todo invisibles. Es decir, me refiero a las mujeres corrientes, las que trabajan la tierra, las que trabajan en fábricas y las que venden en los mercados. Y conozco esto en Kenia porque cuando estábamos luchando contra los colonos británicos en 1932-1933, hubo una guerra de guerrillas, y las mujeres estaban en todas partes. A muchos hombres los llevaron a campos de concentración. Otros, como mi hermano, se fueron a las montañas a luchar, así que quienes mantuvieron las cosas funcionando fueron las mujeres. Pero también eran las que proporcionaban soporte y apoyaban a los de las montañas, porque ellos no podían cultivar las tierras pero tenían que comer. Y también había mujeres luchadoras en las montañas. Había mujeres en prisión también. Así que, en realidad las mujeres fueron las que estuvieron en todas partes en la lucha por la liberación de Kenia.

**M.S.L.:** Muy bien, muchas gracias.

**N.W.T.:** Bien, gracias.

[Trad. Violetta Jojo Verge]